



Iglesia Evangélica Luterana en América
La obra de Dios. Nuestras manos.

12 de octubre de 2020

En el nombre del Dios que crea por amor a cada ser humano, esta iglesia enseña que la dignidad humana es un regalo de Dios para cada persona, y que estamos comprometidos a defender los derechos universales y proteger dicha dignidad.

—Mensaje social de la ELCA "[Los derechos humanos](#)", 2017 (p. 2)

No podemos avanzar la justicia hoy olvidando la injusticia de ayer.
—Rvdo. Dr. R. Guy Erwin, Nación Osage

Aunque muchos en nuestro país padecen un tiempo de sufrimiento y desesperanza, Dios está presente con nosotros mientras procuramos ver con más claridad, sanar de los disturbios y renovarnos a nosotros mismos y nuestras relaciones. Importa la forma en que hablamos de las personas. Importan los nombres. Importa el cambio del nombre de un día. Importa el reconocimiento de los pueblos originales que han estado aquí desde tiempos inmemoriales. Importa el Día de los Pueblos Indígenas. Nos unimos a estados, ciudades y pueblos de todo el país para celebrar el Día de los Pueblos Indígenas en vez del Día de Colón y honrar a los pueblos sobre cuyas tierras caminamos, cuyas voces indígenas siempre se han hablado aquí y que comparten sus dones y contribuciones en nuestra sociedad.

La oficina nacional de la Iglesia Evangélica Luterana en América está situada en un lugar indígena. Lo que hoy se conoce como Chicago sigue siendo el hogar de muchas naciones nativas. Históricamente y ahora, los ojibwe, odawa, potawatomi, miami, ho-chunk, menominee, sac, fox, kickapoo e illinois se han congregado y han vivido en estos puntos de encuentro a lo largo de las orillas de lo que ahora se conoce como el lago Michigan. Los lugares donde cada sínodo tiene sus oficinas, donde cada congregación construyó su lugar de adoración, y donde se estableció cada universidad y seminario luterano, pertenecían a un pueblo. El Día de los Pueblos Indígenas es un momento para reconocerlos y darles gracias.

Hoy hay casi 5,000 indígenas americanos y nativos de Alaska que son miembros de la ELCA, y 30 congregaciones de la ELCA en las comunidades indígenas americanas y nativas de Alaska. Las congregaciones nativas de Alaska ocupan algunos de los lugares de adoración luteranos más antiguos. Estos lugares luteranos y nativos se encuentran en la tundra abierta cerca de las aguas heladas del Mar de Bering, en las praderas ondulantes de las Grandes Llanuras y en bosques frondosos. Estos lugares son sus tierras natales.

El trauma histórico y generacional experimentado por las naciones tribales no tiene su origen en la nostalgia, o en una sensación de pérdida de la propiedad privada: su origen está en la pérdida de su lugar de identidad profundamente arraigada en un lugar específico. Este es un lugar que les fue dado por el Creador hace miles de años, un lugar particular donde el Creador pactó con sus antepasados que vivieran en

este lugar específico; la relación con la tierra no puede ser trasladada a otro lugar, puesto que el conocimiento está destinado a las relaciones específicas que abundan en ese lugar específico.

—Rvdo. Dr. Gordon Straw, Nación India Brothertown

En 2016, la ELCA adoptó medidas para [repudiar](#) una de las bases más fundamentales del colonialismo, la “Doctrina del Descubrimiento”, que prometen, en parte,

... repudiar explícita y claramente la doctrina del descubrimiento derivada de Europa como un ejemplo de la “combinación inadecuada del poder de la iglesia y el poder de la espada” (Confesión de Augsburgo, Artículo XXVIII, texto latino), y reconocer y arrepentirse de la complicidad de esta iglesia en los males del colonialismo en las Américas, que siguen perjudicando a los gobiernos tribales y a los miembros tribales individuales.

—Repudio de la ELCA de la Doctrina del Descubrimiento

Esto por sí solo no será suficiente. Como iglesia, debemos mantener nuestros esfuerzos por educarnos a nosotros mismos y a la comunidad en general sobre las consecuencias de la Doctrina del Descubrimiento* en los pueblos nativos.

Debemos continuar haciendo esto, repudiando el racismo, la supremacía blanca y los logotipos, mascotas y estereotipos que perpetúan los prejuicios contra los nativos americanos. Debemos aprender y contar las historias. Debemos educarnos a nosotros mismos y a todos al sonido de nuestras voces sobre todos los rincones del oscuro y vergonzoso pasado de nuestro país. Debemos construir y fortalecer las relaciones nuevamente. Hoy y todos los días nos comprometemos a hacer nuestra parte para entender, respetar y celebrar a los pueblos indígenas americanos y nativos de Alaska, sus congregaciones y comunidades, y la iglesia.

Al celebrar nuestra rica historia como estadounidenses, debemos reflexionar sobre la realidad de que la llegada de los europeos a estas costas es vista de manera diferente por aquellos que han experimentado un gran dolor y han sufrido muchas promesas incumplidas. Nombrar y honrar el Día de los Pueblos Indígenas nos lleva a todos hacia un lugar mejor.

En paz,



La Rvda. Elizabeth A. Eaton
Obispa Presidente
Iglesia Evangélica Luterana en América

**La Doctrina del Descubrimiento es una bula papal de 1493 que valida la toma de tierras de los pueblos y naciones indígenas basándose en la falsa enseñanza de que los indígenas no son humanos ni cristianos, y por lo tanto no tienen soberanía ni gobierno. La Doctrina del Descubrimiento apoya todo el experimento de los Estados Unidos y continúa informando y justificando las leyes, políticas y prácticas supremacistas. La iglesia de Cristo, incluida la ELCA, sigue siendo cómplice en su aplicación actual.*